

# BUTLLETÍ DELS MUSEUS D'ART DE BARCELONA

PUBLICACIÓ DE LA JUNTA DE MUSEUS



## NOTES PER A CONTRIBUIR A LA HISTÒRIA DEL QUADRE DE MARIÀ FORTUNY CONEGUT AMB EL NOM DE «BATALLA DE TETUAN»

### I

Tot l'orientalisme de l'obra de Marià Fortuny, tan acusat en determinats moments de la seva vida, emana, com és sabut, de l'encàrrec que li féu la Diputació de Barcelona de fixar damunt la tela alguns episodis de la guerra d'Àfrica, que tant d'entusiasme havia desvetllat a la península. Aquest encàrrec, que Fortuny no arribà mai a complir en tots els seus extrems, decidí en bona part la carrera de l'artista. «No podía sobrevenir en su vida — escriu Josep Ixart en el seu assaig biogràfico-crític *Fortuny* — accidente más favorable á su porvenir. Se diría que acaeció la ruptura entre España y el Imperio Marroquí para que el genio de Fortuny, apocado, perplejo, ahogado en atmósfera que no era la suya, hallara al fin espacio, vasto espacio en que moverse, y saludara, bajo un cielo de fuego, á su verdadera musa: Africa.»

La idea d'enviar a l'Àfrica el jove pintor, que encara no feia dos anys era a Roma pensionat per la Diputació barcelonina, fou deguda a una proposta de Duran i Bas. En els actes de les sessions de la corporació provincial de Barcelona, consta que en la reunió del dia 30 de desembre de 1859 es va prendre el següent acord: «A consecuencia de una proposición hecha por el Sr. Durán y Bas para que la Diputación mande, á costas de la provincia, al teatro de la guerra, un pintor que consignara al lienzo los acontecimientos más memorables de la gigantesca lucha que la na-

ción sostiene en desagravio de su honor ultrajado por los Marruecos, se acordó que el joven pintor D. Mariano Fortuny que la provincia tiene pensionado en Roma y cuya pensión está por concluir, pase al Africa á desempeñar tan honroso cometido, á cuyo fin se le avise confidencialmente el acuerdo de la Diputación para que regresando á esta capital se presente á recibir las correspondientes instrucciones para asegurar el buen éxito de aquél.»

Després d'un canvi de telegrams entre la Diputació i el seu pensionat, aquest va acceptar i va venir a Barcelona pel primer vapor.

Sobre les condicions que el pintor demanava i que la Diputació li va atorgar, heus ací el que hom llegeix en el llibre d'actes de la Diputació de l'any 1860, corresponent a la reunió del dia 28 de gener:

«Habiendo llegado de Roma el pintor Don Mariano Fortuny y puéstose a las órdenes de la Diputación para marchar al Africa, diose cuenta de la proposición por el mismo presentada que dice así. = «Excmo. Sor. = Reconocido á la paternal protección que V. E. se ha servido dispensarme, inmediatamente que llegó á mis manos el grato aviso de V. E. me puse en camino desde Roma y tengo el honor de presentarme con el objeto de recibir sus órdenes é instrucciones y consagrarme con toda la fuerza de mi voluntad al satisfactorio desempeño del cometido que V. E. se ha dignado confiarme. = Pensionado por V. E. es nutil que llame la preciosa atención de V. E. acerca del estado de mi fortuna, y por tanto que desgraciadamente carezco de recursos materiales con que llevar á cabo mi misión artística. Si tuviese medios disponibles, mi profunda gratitud á las bondades de V. E. y hasta mi orgullo y deseos de acreditar aquella, me habrían impulsado al Africa y desde el teatro de los acontecimientos habria dicho á V. E.: mi escaso talento, mi genio (si es que de tal

me haya dotado la Providencia), mis toscos pinceles están dispuestos; solamente necesito las órdenes de la Diputación. = Considero pues que V. E. no llevará á mal que formule una especie de compromiso artístico, acompañado del presupuesto económico para que se sepa siempre la obligación que como buen hijo del país, contraigo para con la provincia que V. E. tan dignamente representa. = 1.º = Desde luego me comprometo á partir para el teatro de la guerra de Africa y dedicarme á hacer los estudios que sean necesarios para trasladar al lienzo los episodios de la gran

envía, llenar mi cometido, me atrevo á proponer que se me asignen cuarenta mil reales entregaderos á saber: de dos en dos mil reales por cada uno de los meses que me halle en campaña y los restantes hasta veinte y ocho mil reales al hacer entrega de los cuatro grandes lienzos, abonándoseme la parte proporcional á cada uno de ellos á medida que los ponga á manos de la Excma. Diputación, si así lo reclamaren mis urgencias. = 4.º = Los doce mil reales restantes, para completar los cuarenta mil reales podrían hacerse efectivos al concluir cada uno de los seis lienzos medianos



M. Fortuny. — «Platja de Marrocs», 1867. Aquarel·la  
(Museu d'Art Contemporani, Barcelona)

lucha española y acontecimientos memorables que sean dignos de transmitirse á la memoria de las generaciones venideras, á cuyo efecto y para tener el correspondiente material formaré los apuntes, dibujos, bocetos del natural y demás que mire necesarios, remitiéndolos periódicamente de quince en quince dias ó de mes en mes á la Excma. Diputación provincial. = 2.º = Luego de concluida la guerra, me obligo, precedido un concienzudo exámen de materiales y hecha por la Corporación provincial la elección de los asuntos, á pintar al óleo cuatro grandes lienzos y seis medianos referentes todos á episodios, acontecimientos y vistas de la guerra y sitios en que esta se ha realizado. = 3.º = Con el objeto de que pueda, de una manera desahogada para mi y digna de la Corporación provincial que me

á razón de dos mil reales por lienzo. = 5.º = Debe calcularse que la guerra no durará más de tres meses, si empero (lo que Dios no permita) se prolongase por más tiempo, será facultativo á la Corporación provincial darme sus órdenes para que regrese á Barcelona al objeto de proceder á la ejecución de los cuadros, ó disponer que continúe en el teatro de la guerra, sirviéndose abonarme en tal caso por cada uno de los meses extraordinarios de campaña dos mil reales que de ningun modo entrarán en la cuenta de los cuarenta mil reales. = 6.º = La Excma. Diputación, en su claro juicio, se hará cargo de que tendré necesidad de un criado que en el campamento cuide de la comida, equipaje, tienda y demás útiles convenientes á mi persona y al desempeño de mi cometido; se hará cargo de lo subido de



M. Fortuny. — «L'Odalisca», 1861  
(Museu d'Art Contemporani, Barcelona)

los precios de los comestibles y de los grandes gastos que ocasiona la movilidad continua de una vida de campaña, de consiguiente espero que se servirá atender á tal servicio, el cual considerándolo como gastos de representación podrá fijarse en cuatro mil reales. = 7.º = Para el caso previsto en el N.º 5.º por gastos de criado &c. podrán abonarse ochocientos reales mensuales. = 8.º = Suplico a la Excma. Diputación extienda su protección y caballeridad hasta á proveerme de un antejo, una tienda de campaña, cuatro mantas de lana para camas y abrigo de mi persona y criado, un par de sillas de tijera, una mesita y los demás enseres que se crean puramente indispensables. = Todo lo indicado en punto á subvenciones, espero que V. E. no tomará como exigencias o condiciones que pretenda imponerle; son solamente meras indicaciones acerca de las cuales se servirá V. E. en su decidido afan para proteger las artes, acordar lo que mejor estime; contando siempre con mi completa adhesión y reconocimiento. = Barcelona 27 de Enero de 1860. = Mariano Fortuny.»

»Después de detenidamente discutida fué aceptada y aprobada por unanimidad, acordándose que por gastos ordinarios de representación se le entreguen antes de su partida 4000 reales y que se le faciliten otros 1000 reales para el equipo y 2000 reales para una mensualidad adelantada del haber convenido, poniendo al cuidado de la Comisión primera dar los pasos convenientes para el abono de dichos 7000 reales y procurar el giro de los fondos á favor de dicho Don Mariano Fortuny á fin de que sin descuento lleguen á sus manos las mensualidades de 2000 reales sucesivas, todos

estos gastos con cargo al capítulo de impre-  
vistos.

»Dióse cuenta de las minutas de las cartas de recomendación que el Cuerpo provincial podría dirigir al Excmo. Sor. Conde de Lucena, Excmo. Sor. Conde de Almina, Excmo. Sor. Conde de Reus y Generales Ríos y Zabala y habiendo sido aprobadas se acordó que fuese portador de ellas el mismo D. Mariano Fortuny.

»Acordóse igualmente abonar los gastos que importan las comunicaciones telegráficas dirigidas a D. Mariano Fortuny para hacerlo venir de Roma, y el giro de 2000 reales que por conducto de los S.S. Rahola de este Comercio se pusieron á su disposición en dicha ciudad y de los cuales no hizo uso, por haberse embarcado antes de recibir la orden.

»Sin perjuicio de pasar una copia del convenio al Excmo. Sor. Gobernador Civil, se acordó rogarle que se sirva interesarse con el Excmo. Sor. Capitán General para que tenga á bien facilitar cartas comendaticias al referido D. Mariano Fortuny para el General en Jefe del Ejército de Africa y expedírselas él mismo si lo considera oportuno.»

En la sessió del 6 de febrer es va donar compte que «el gobierno civil remite cartas de recomendación para el pintor D. Mariano Fortuny y aprueba el convenio verificado con el mismo». Però Fortuny ja s'havia embarcat el dia 2. Fets els preparatius necessaris i amb les lletres de recomanació a la butxaca, Marià Fortuny se n'anà a Màlaga, en companyia de Jaume Escriu, també pintor, que més tard havia d'ésser cunyat seu. Els dos companys s'embarcaren a Màlaga en el *Vasco Núñez de Balboa*, on Fortuny féu la coneixença d'un



M. Fortuny. — Obra coneguda per «Batalla de Wad-Ras», que alguns historiadors confongueren amb l'anomenada «Batalla de Tetuan»



M. Fortuny. — Fragment del quadre «Batalla de Wad-Ras»

dibuixant francès, Charles Iriarte, qui després de la mort del pintor va escriure una llarga biografia seva a la revista *L'Art*, de París (1875).

Fortuny arribà a l'estuari de Tetuan el 12 de febrer i al cap de pocs dies al campament de Prim, el qual va atorgar als dos pintors catalans el permís d'entrar a Tetuan, sistemàticament denegat als no militars. Des del campament de Tetuan, Prim va contestar a la Diputació de Barcelona en data del 15 de febrer acusant rebut de la lletra de presentació.

Per Iriarte sabem el gènere de vida que Fortuny menava al campament. En atenció a la seva qualitat de compatriota de Prim, «era natural, escriu Iriarte, que fos agregat a la divisió del gran català, qui en aquella avinentesa menava una vida de príncep i al qual seguia una escorta de poetes, artistes i periodistes, els nostres companys a Africa, homes que arribaren a ocupar més tard brillants posicions». No tot li eixia al principi a Fortuny a la mida del seus desitjos. Un altre biògraf seu, el baró Davillier, diu en el seu llibre avui intrombable: *Fortuny, sa vie, son œuvre, sa*

*correspondance* (Paris, Auguste Aubry, Ed. 1875): «Em contava el propi Fortuny que a desgrat de les seves nombroses lletres de recomanació, mancava de tot i que patia fam i dormia a terra, quan va trobar alguns catalans, compatriotes seus, que li procuraren tot seguit alguna comoditat. En eixir de Tetuan, va tornar al camp de Prim i va obtenir permís per a viure amb l'Estat Major, amb la qual cosa assolí moltes més facilitats per a treballar.»

Concedim ara la paraula a Iriarte, el qual escriu: «Vivia Fortuny absorbt en una contemplació fecunda, atret a la vegada per mil episodis brillants, pintorescos, imprevistos i dramàtics que es realitzaven davant dels seus ulls. Dels fets més commovedors només en veia l'aspecte exterior; l'ànima i la passió dels esdeveniments li escapaven, segons sembla, com per a donar-li lleure per a estudiar millor els vestits i els caràcters. Amb infatigable activitat recorria els camps proveït d'una carpeta amb fulls de paper, d'una lleugera tinta neutra, on fixava amb extraordinària destresa, cuita-corrents i a peu, tot allò que veia, assenyallant els relleus dels cossos per mitjà de taques

amb llapis blanc, i hom notava ja en els dibuixos precisió i factura hàbils, per bé que no tinguessin la perfecció que més tard tingueren les seves obres en el concepte anatòmic. En una d'aquestes avinenteses, única en el món per a un pintor, desplegà la seva activitat silenciosa. L'emperador actual de Marrocs havia arribat a les planes de Bu-Seja o de Wad-Ras, en

del carrer, l'espectacle de la vida oriental, els episodis característics. Mentre estigué a Tetuan va viure a l'aire lliure, ocupat en reunir les dades que un any més tard li serviren per a pintar els primers quadres d'importància. De la nostra casa es va limitar a copiar-ne el bell pati blanc, amb les parets plenes de rajoles blaves. Insisteixo en l'observació que la vida



M. Fortuny. — Cartó d'estudi per al quadre «La Batalla de Tetuan»  
(Col·lecció de R. Bosch i Catarineu)

mig de la major sumptuositat, per a signar la pau. Tot oferia interès a Fortuny: els cavalls, els tipus marroquís, les teles dels vestits, les armes, l'estrany arreament de la guàrdia negra. Quan, després de quaranta o cinquanta picabaralles, cinc grans combats i vuit batalles, entràrem vencedors a Tetuan, havent pres per assalt els dos campaments que defensaven la ciutat, el general O'Donnell ens assenyala al poeta Alarcon i a mi un palau formós com l'Alhambra, per la qual cosa oferírem hospitalitat a Fortuny; però aquest preferia la sordidesa del barri jueu, les cavernes rares i ennegrides on es reunien els vençuts, la impressió

civil dels moros, els episodis pintorescos i els quadres de costums feren a Fortuny molta més impressió que la guerra mateixa, tan interessant i plena d'emocions. A cada moment, la guerra oferia temes acabats baix tots els punts de mira i el pintor no en feia cas. Ens va semblar cosa rara aleshores que ell no hi veiés res més i que solament triés les manifestacions d'un caràcter merament pintoresc o que oferien un aspecte rar, car era cert que només mirava les escenes en el concepte dels efectes de llum sobre les teles i l'arquitectura, i que sobretot prestava atenció d'una manera especial a les harmonies o contrastos de colors i de tons, en

els tipus i en els detalls que serveixen per a precisar el caràcter dels homes i de les coses. El cel, la natura i l'atmosfera parlaven a la seva intel·ligència més que no pas la guerra, tendència que importa esmentar, puix més endavant haurem d'arribar a la conclusió que en el punt més brillant de la seva carrera i en mig de les seves creacions més venturoses, For-

Salvador Sampere i Miquel, en l'*Album* dedicat a Fortuny que va prologar (*Mariano Fortuny, Album*, Barcelona, 1880), escriu que a l'Àfrica, Fortuny «no supo ver precisamente lo que tuvo encargo de estudiar, esto es, el lado heroico y poético de la lucha sostenida por España; allí no vió más que al marroquí de aceitunado o negro rostro envuel-



M. Fortuny. — Cartó d'estudi per al quadre «La Batalla de Tetuan»  
(Col·lecció de R. Bosch i Catarineu)

tuny apareix dotat com mèrit principal d'una habilitat de mans prodigiosa i d'una vista delicadíssima. En les seves obres admira, però no commou. Un fet de la seva carrera confirma aquesta observació. A l'edat de la flamarada i dels entusiasmes, el pintor assisteix a una campanya, única, potser, baix el punt de vista del pintoresc; veu a cada instant drames sangonosos, escenes que són altres tants quadres atractívols i admirablement compostos, i tanmateix l'únic record que hom troba d'aquesta lluita consisteix en una tela, immensa, és veritat, però pintada d'encàrrec i que deixarà sense acabar.»

to en blanco alquincel; al árabe perezoso y desarrapado, encantador de serpientes; al semisalvaje bereber corredor de la pólvora». Nosaltres direm, tanmateix, sense entrar ací en el terreny de la crítica, que allò que Fortuny va descobrir a Marroc i que hom pot considerar com la gènesi del seu orientalisme, fou la llum, la veritat i un sentit de la realitat més agut que mai.

Veiem, doncs, que Fortuny era un treballador incansable. De sobretaula, en els seus dies de convivència amb l'Estat Major, feia apunts dels retrats dels generals per a reproduir-los més tard en les obres que es pensava

poder pintar. El 4 de maig telegrafia a la Diputació de Barcelona dient que espera que el general Prim anoti els dibuixos que té fets, per a trametre'ls. (Afegeix en el telegrama que no té diners.)

L'estada de Fortuny a Marrocs va durar tres mesos i mig, car la vigília del Corpus d'aquell any ja torna a ésser a Barcelona, després d'haver-se aturat a algunes ciutats de la península, especialment a Madrid.

Referent als croquis i apunts que el pintor va portar d'Àfrica, hi ha una comunicació de la Diputació de Barcelona al governador de la província, datada del 27 de juny de 1860, el text original de la qual no hem pogut encara trobar. Davillier (op. cit.) ens dóna una versió francesa, que transcrivim literalment: «Le peintre Mariano Fortuny est heureusement de retour d'Afrique, après avoir recueilli, au prix de mille dangers et avec une constance et un zèle dignes de tous les éloges, des matériaux extrêmement intéressants qu'il doit utiliser dans le travail que la Diputation lui a confié. Votre Excellence a vu l'album de ses croquis, souvenirs et impressions, et saura juger du grand parti qu'il pourra tirer un jour de dessins très simples en apparence, mais qui reproduisent exactement les lieux où se sont passés les grands faits d'armes accomplis par notre héroïque armée, ainsi que les costumes, les types et les mœurs de nos adversaires dans la guerre d'Afrique.»

Charles Iriarte diu (op. cit.), que un cop Fortuny tornà d'Àfrica «va reunir molts i molts documents a Barcelona mateix, comprà uniformes i equips, féu croquis de soldats de diferents armes que havien pres part a l'acció, es va ocupar en reproduir els retrats dels personatges que havien de figurar als primers plans, general Prim, mariscal O'Donnell, coronel Alaminos, general Ros de Olano, comte d'Eu, i els oficials d'Estat Major; després, proveït de tot allò que creia necessari a la seva tasca, va tornar a Roma, on havia resolt executar-la».

Fortuny no anà a Roma directament des de Barcelona. Abans passà per París per a veure el quadre de la batalla de *Smalha*, d'Horaci Vernet. En la sessió del dia 5 de juny de 1860, la Comissió primera de la Diputació de Barcelona presentà un dictamen on hom llegeix, entre altres particulars: «Por los cuarenta mil reales valor de los cuadros al óleo

que ha de pintar D. Mariano Fortuny sobre la guerra de Africa; cinco mil reales que se le entregaron para manutención y salario de un criado, gastos de representación y equipaje de campaña; seis mil reales por gastos de su venida de Italia, é ida y vuelta de Africa con su criado; y cuatro mil reales que se presupuesta importarán los gastos de su viage artístico á París para estudiar los cuadros de batallas de la Argelia por Mr. Horacio Vernet.»

El pintor devia fer alguna gestió perquè el seu viatge d'estudi no es limités a París, puix que la mateixa Diputació, el dia 9 de juliol d'aquell any, va acordar que Fortuny, amb Antoni Peyra per company, fes un viatge de dos mesos per tal de visitar els museus d'art de París, Berlín, Munich, Brusselles, Milà i Florència. No sabem si la Diputació revocà aquest acord. La cosa certa és que Fortuny es va atènyer a l'acord pres segons el dictamen referit aprovat el dia 5 de juny i que, de pas per a Roma, anà a París, on féu una estada molt breu, al sol objecte d'estudiar les obres d'Horaci Vernet.

Referent a aquesta anada a París, trobem al llibre d'actes de la Diputació de l'any 1860 l'acord següent, pres en la sessió del 10 de juliol: «De conformidad con lo propuesto en sus respectivos dictámenes por la Comisión primera, se acordó formalizar una cuenta adicional á la general del vestuario y remitir ambas con el saldo existente en metálico al Excmo. Sor. Gobernador Civil á los efectos de contabilidad: abonar al pintor D. Mariano Fortuny, sin que entren en la cuenta de los cuarenta mil reales, valor de los cuadros que ha de pintar, ocho mil reales, á saber, cuatro mil reales en reintegro de los que gastó en su venida de Italia y regreso de Africa, y cuatro mil reales para sufragar los gastos de su viage á París para estudiar las obras de Mr. Horacio Vernet.»

De retorn a Roma, Fortuny es prepara a treballar amb els materials recollits a Marrocs. El pintor havia deixat l'àlbum a Barcelona, en poder de la Diputació, i aquesta acordà enviar-l'hi com es desprèn de l'acord següent pres en la sessió del dia 11 de desembre de 1860: «De conformidad con lo propuesto por la Comisión primera, se acordó remitir al pintor Fortuny residente en Roma el álbum y efectos traídos de Africa, acompañándole un





M. Fortuny. — Cartó d'estudi per al quadre «La Batalla de Tetuan»  
(Col·lecció de R. Bosch i Catarineu)

poncho, un ros y pantalones y un traje de voluntario catalán, usados en la campaña.»

Segons ens manifesta el senyor Joan Ruiz i Porta, arxiver de la Generalitat, de la documentació que obra en el seu arxiu es desprèn que a precís de Fortuny, la Diputació de Barcelona li va trametre a Roma, en data de l'11 de desembre de 1860 els efectes següents: Una capsa de colors i alguns pinzells; un uniforme de voluntari català (barretina, faixa, pantalon, jaqueta, armilla, uns calçons, peücs, manta i espartenyets); dos pantalons, un «poncho», una casaqueta, dos jocs de polaines i un ros, tot usat; una levita, un paletó, una capa de goma impermeable, tres parells de mitges, dues camises i un mocador, tot d'ús de Fortuny; dos paquets de mangra; una gumia, un ganivet de mont, un telescopi i una guitarra moresca; alguns llibres usats, la Història de la guerra d'Àfrica, sense relligar; diversos papers i apunts i algunes fotografies; dos casquets vells i diversos objectes morescos; dos xals àrabs, un d'ells blanc i l'altre llistat; una manta, dues túniques, un barnús i un casquet; i en una caixa separada, una espingarda.

Passà un any i com que el pintor era escàs de notícies, trobem al llibre d'Actes de la

Diputació, l'acord següent, pres en la sessió pública del 3 de desembre de 1861: «Habiendo el Excmo. Sor. Gobernador civil llamado la atención de la Diputación acerca de los fondos facilitados al pintor D. Mariano Fortuny de quien se ignora oficialmente el estado en que tiene los trabajos que sobre la guerra de Africa se le han confiado, se acordó que la Comisión primera examine el estado del asunto para con datos proponer lo que proceda.»

Fortuny no devia tenir prou avençats els treballs que li havien estat encomanats per a poder-ne donar una referència satisfactòria, i per tant el 14 de febrer de 1862 va enviar, des de Roma, al president de la corporació provincial el seu quadre *L'Odalisca*, dient-li: «Como una pequeña prueba de los trabajos que me propongo ejecutar sobre la guerra de Africa, tengo el honor de ofrecer á V. E. el cuadro adjunto, una escena de costumbres en un interior marroquí. Si mi primer trabajo merece la aprobación de V. E. le ruego me haga la distinción de aceptarlo como una de las pequeñas pinturas representando episodios de la gran guerra y colocarlo en el Museo Provincial como el primero ofrecido por un pintor cata-

lán. Le ruego al mismo tiempo me haga obtener algunos fondos para mi viaje á Africa, que me permitirá recoger detalles y documentarme para el gran cuadro que tengo ya abocetado y del que he tenido el gusto de remitir una fotografía al director de la Academia, D. Claudio Lorenzale, mi querido y digno maestro.»

No comentarem aquí el fet que Fortuny enviés *L'Odalisca* «como una pequeña prueba» dels treballs que es proposava realitzar «sobre la guerra de Africa» i que pregués que fos acceptat «como una de las pequeñas pinturas representando episodios de la gran guerra»; farem notar només que envia una fotografia de l'esbós del quadre que pensa pintar i que demana ésser subvencionat per a tornar a Marrocs. El primer d'aquests fets és confirmat pel crític de la *Revista de Cataluña*, Gregorio Amado Larrosa, el qual en comentar l'exposició de les obres trameses per Fortuny des de Roma, en 1862, remarca que a més de les obres originals i de les diverses còpies de pintors antics, Fortuny havia enviat: «*Dos fotografías de dos bocetos, el primero de la batalla de Wad-Ras (1), y el segundo, de Ramón Berenguer III cuando fué á defender en el juicio de Dios á la emperatriz de Alemania.*»

ALFONS MASERAS

(Acabarà)

1. FORTUNY degué concebre i esbossar diversos croquis referents a episodis de la guerra d'Àfrica: al menys, dos, car aquí el crític d'art de la «*Revista de Cataluña*» parla clarament d'un bocet de la batalla de Wad-Ras, episodi distint de la batalla de Tetuan. Aquest esbós, exposat pel febrer de 1862 a la Sala de la Diputació de Barcelona, pot ésser el que reproduïx Marià Fortuny y de Madrazo, fill de l'il·lustre reusenc, en l'àlbum «*Fortuny, 1838-1874*», publicat darrerament (1931) a Milà per Luigi Alfieri, i que conté dos retrats i cinquanta reproduccions. En aquest àlbum hom reproduïx un cartó que, segons es diu allí, representa la batalla de Wad-Ras i existeix al Museu de Madrid. La reproducció és inserida a la mateixa plana de la gran tela «*Expugnació del campament marroquí per les tropes espanyoles el 4 de febrer de 1860*». Hom pot comparar, doncs, davant d'aquestes dues reproduccions els dos episodis distints segons la visió que en va tenir l'artista. Ja hem vist que Fortuny va contreure el compromís de pintar diverses obres representant episodis de la guerra d'Àfrica. No és estrany que fes un esbós d'un quadre sobre la batalla de Wad-Ras. La batalla de Tetuan va tenir lloc el dia 4 de febrer, mentre que la de Wad-Ras, que posà fi a la guerra hispano-marroquí, tingué lloc el 23 de març. Notem que Fortuny no havia encara arribat a Marrocs quan fou lliurada la primera i que, en canvi, pogué ésser espectador de la segona. Els biògrafs i crítics de Fortuny han confós sovint aquests dos episodis i han donat erradament al quadre de la «*Expugnació*» el nom de «*Batalla de Wad-Ras*», com ho fa, entre altres, Sempere i Miquel. En canvi, Miquel i Badia, que per encàrrec de la Diputació de Barcelona pronuncià l'elogi fúnebre de Fortuny durant una cerimònia oficial que tingué lloc a Barcelona a honor de l'il·lustre pintor, diu clarament que la tela recuperada en 1875 per la Diputació representa, no la batalla de Wad-Ras, sinó l'«*Expugnació del campament marroquí per les tropes espanyoles el 4 de febrer de 1860*», això és, la batalla de Tetuan. A l'autoritat de Miquel i Badia ens atenim, doncs, per a aquest extrem en el curs d'aquestes notes, i pot molt bé ésser que Amado Larrosa parli en realitat de l'esbós de l'«*Expugnació*», donant-li equivocadament el títol de «*Batalla de Wad-Ras*».

NOTES PER A CONTRIBUIR  
A LA HISTÒRIA DEL QUADRE  
DE MARIÀ FORTUNY  
CONEGUT AMB EL NOM DE  
«BATALLA DE TETUAN»

i II

F. Miquel i Badia escriu en el seu llibre, *Fortuny, su vida y obras* (Torres y Seguí, Barcelona, 1887): «De tal modo abrigaba el propósito de pintar el lienzo en cuestión, que además de haber pintado en Roma un boceto de regulares dimensiones y de haber manchado luego la tela, ejecutando hasta con cariño algunos trozos... además de todo eso y llevado del deseo de que el cuadro fuese fiel en el conjunto y en los pormenores, hizo Fortuny un esbozo en tinta y lo enseñó al general Prim, quien trazó sobre el mismo papel algunas correcciones al objeto de precisar la colocación exacta en la toma del campamento árabe.»

Miquel i Badia parla d'un «boceto de re-

gulares dimensiones», que pot ésser molt bé el mateix la fotografia del qual fou enviada per Fortuny i que figurà a l'exposició comentada pel crític de la *Revista de Cataluña*. Si no ha existit cap altre esbós en color, aquest no pot ésser d'altre que el que figura avui en la col·lecció del senyor Ròmul Bosch i Catarineu, de Barcelona. Quant a l'esbós en tinta, corregit pel general Prim, Miquel i Badia deia en 1887 (op. cit.): «Este curioso documento existe en poder de uno de los más inteligentes coleccionistas de Barcelona y merecería á la verdad que fuese adquirido por alguna de nuestras corporaciones populares, ya que le presta interés la doble circunstancia de haber sido dibujado por Fortuny y de haber sido corregido por la propia mano del general Prim, uno de los primeros caudillos de la guerra de Africa.»

Tornant a l'esbós en color, direm que perquè Fortuny es decidís a enviar a Barcelona una fotografia havia d'ésser molt acabat ja, no solament perquè Fortuny solia deixar-ho tot molt acabat, sinó perquè la fotografia ja reduïa les dimensions de l'obra i n'esborrava els detalls, i Fortuny tenia prou amor propi per a no enviar una cosa que semblés feta a corre-cuita. I si aquest esbós és pròpiament el que avui dia poseix el senyor Bosch i Catarineu, direm que ja no és pròpiament un esbós, sinó una obra acabada, en tres petites teles que, convenientment ajustades, donen la visió total de l'obra projectada i resulten, realment, si com a esbós es considera, un esbós de «regulares dimensiones», com diu Miquel i Badia .

En sessió del 18 de febrer de 1862, la Diputació de Barcelona acordà «facilitar, como anticipo á buena cuenta, al pintor D. Mariano Fortuny, la cantidad de diez mil reales para hacer frente á los gastos de su nuevo viaje á Africa con el fin de refrescar sus impresiones y dar el posible colorido de verdad á las pinturas sobre la guerra de Marruecos». I en una sessió posterior (la del 6 de març del mateix any), pren l'acord següent: «En presencia de la carta oficial dirigida desde Roma por el pintor D. Mariano Fortuny apreciando á la Diputación un cuadro al óleo, solicitando auxilios para pasar á Africa á refrescar sus impresiones sobre la última guerra, y reiterando sus sentimientos de gratitud y consideración para con la provincia, acordóse contestarle aceptando el regalo y manifestándole la com-



M. Fortuny. — Aiguafort de tema marroquí  
(Museu d'Art Contemporani, Barcelona)

placencia de la Diputación por lo que expresa en su comunicación, con especial invitación de que active en lo posible su viaje á fin de que pueda verificarlo antes de desocupar á Tetuán las tropas españolas.»

Sampere i Miquel (op. cit) escriu: «¿Quién fué el primero que habló de la necesidad de ese segundo viaje á Africa? Nosotros creemos que Fortuny. Y creemos más, esto es, que para nada necesitaba de ese segundo viaje, motivado por la nostalgia, por la ausencia del país del sol y del color.»

Fortuny surt de Roma en setembre de 1862 i sojorna uns quatre mesos a Marrocs, car pel desembre ja és de tornada a Barcelona.

Aquesta vegada el país està en pau i el pintor li pot demanar un coneixement més profund i més intens de la seva vida. Durant aquesta segona estada a l'Àfrica, el pintor treballa tant o més que durant la primera. I quan torna, porta nous cartons, «un gran botí de dibuixos, aquarelles i estudis a l'oli», segons diu un altre biògraf seu, Walther Fol (*Gazette des Beaux-Arts*, 1875).

Per la seva banda, F. Miquel i Badia (op. cit.) opina el que segueix: «La segona visita que verificó al Àfrica fué contraproducente, puesto que acabó de avivar en el joven artista la afición á lo pintoresco y á los efectos de la luz y de color, apartándole de los estudios que demandaba la ejecución de un cuadro de grandes dimensiones y de tema grandioso.»

En 2 de març de 1863, la Diputació de

Barcelona resol perllongar-li la pensió per dos anys més. Heus ací l'acord pres en aquella sessió: «Siendo el joven D. Mariano Fortuny un pintor que promete días de gloria á la patria por las especialísimas dotes de ingenio que revelan sus obras, y hallándose como naturalmente debe hallarse falto de recursos con que acudir á su subsistencia y á los considerables gastos que por estudios, modelos y materiales le ocasiona el ejercicio del arte á que con tanta conciencia como aprovechamiento se dedica, particularmente cuando los dispendios de su último viaje á Tanger y Tetuán, en donde sólo por amor al arte y algunas veces con grave riesgo de su existencia, ha residido por espacio de cuatro meses, han apurado sus modestísimas economías, á propuesta del infrascrito Vocal Vicesecretario, la Diputación acordó prorrogar por dos años la pensión de ocho mil reales anuales que por oposición había obtenido y disfrutaba antes de su primer viaje á Africa, disponiendo que se consigne dicho gasto en el capítulo de voluntarios del presupuesto de ampliación de este primer semestre, para que pueda percibir la pensión desde primeros del corriente año ó en el ordinario del mil ochocientos sesenta y tres si esto no fuese asequible y que del acuerdo se dé conocimiento al interesado como una muestra de la consideración y aprecio que se merece del cuerpo provincial.»

El 31 de març de 1863 la Diputació lleva a Fortuny del compromís de pintar les quatre

grans teles i les sis mitjanes d'assumpes d'Àfrica, per considerar que ja compliria amb l'obligació que es va imposar amb l'entrega de la tela de gran tamany que Fortuny estava pin-



M. Fortuny. — Còpia d'una pintura de Rafael, feta per l'artista durant la seva estada a Roma (Museu d'Art Contemporani, Barcelona)

tant a Roma. L'acord diu així: «De conformidad con lo propuesto por la Comisión tercera en sus respectivos dictámenes se acordó: Librar al pintor D. Mariano Fortuny del compromiso contraído de pintar cuatro grandes lienzos y seis medianos sobre la guerra de Africa, limitando aquel á entregar, concluido, el gran cuadro que trabaja en Roma sobre la

batalla de Tetuán; colocar en el Salón de sesiones dicho gran lienzo así que Fortuny lo traiga de Roma y encargarle tres lienzos y un recuadrado sobre hechos memorables de la guerra de Grecia por los catalanes y de los vocales del antiguo Consejo de Cataluña que son necesarios para ocupar los paños de pared de dicho Salón de sesiones, que quedarían vacantes después de la colocación del cuadro de la batalla de Tetuán, debiéndose poner en conocimiento de Fortuny dichos acuerdos para los efectos oportunos.»

Durant l'any 1863 Fortuny, a Roma, treballa assíduament al quadre de l'*Expugnació del campament marroquí*. Tots els biògrafs ho remarquen. L'obra ja era feta en la seva ment, i només era qüestió de temps i de tècnica allò que en retardava la realització. «Tal como hoy vemos ese cuadro — escriu Sampere i Miquel (op. cit.) — puede decirse que salió de la imaginación de Fortuny á los veinte y cuatro años. El boceto que del mismo trazó en aquellos días, y del que remitió una fotografía á esta ciudad para que la Diputación conociera el estado de sus trabajos, guarda las mismas líneas generales; Fortuny conservóse fiel á su primera impresión.» (1)

Si hem de creure Charles Iriarte, el reusenc va realitzar dues vegades la transposició de l'esbós a una tela de grans dimensions. Charles Iriarte escriu (*L'Art*, París, 1875, pàg. 365): «Le travail, tout d'abord, fut opiniâtre et exécuté avec un certain entrain, puis peu à peu se refroidit; il (Fortuny) fit successivement ajouter deux et trois mètres à la toile, soudant un épisode à l'autre, perdant le sentiment de l'ensemble, ayant même fait une erreur de mise en toile qui avait eu pour résultat d'établir une certaine disproportion entre les figures du premier plan et celles qui étaient à la tranchée. Fortuny était très-travailleur et très-courageux; il commanda une nouvelle toile et roula la première; il était encore à l'époque où le souvenir de l'action était précis, et on voit que l'idée de renoncer à l'exécution de la prise du camp n'avait pas encore germé dans son esprit. Sa voie d'ailleurs n'était pas encore bien tracée; son indépendance n'était pas assurée comme artiste; il n'était donc pas libre de suivre ce qui l'attirait le plus; mais, tout en faisant un nombre énorme d'études pour son grand travail,

1. Vigi's la nota anterior.

il lavait déjà ces brillantes aquarelles qui devaient nous révéler son talent, et il peignait un certain nombre de tableaux qui ne comptent pas parmi les moins intéressants.»

En 1864 Fortuny segueix treballant en aquesta immensa tela, però ja no ho fa amb l'entusiasme dels primers temps. Podem dir

mando, y uno de los generales que las ejecutan es D. Juan Prim, seguido de los voluntarios catalanes al frente de los cuales se entra por las trincheras marroquíes. En el primer término sobresale y se lleva las miradas del espectador la caballería de los moros, que con Muley-el-Abbas al frente, huye á todo el correr de sus



El quadre «La Batalla de Tetuan», a la Sala Fortuny del Museu d'Art Contemporani de Barcelona

que en aquests moments l'obra ja és tal com l'abandonà Fortuny, car molt poc més hi treballarà. Heus ací la descripció que en fa el crític Miquel i Badia (op. cit.): «*La Expugnación del campamento marroquí por las tropas españolas el 4 de febrero de 1860*, que tal es el verdadero asunto del cuadro á que aludimos, se halla desarrollada en una extensa llanura cortada por las desigualdades del terreno y por las trincheras enemigas. Algunos montículos rompen en parte la monotonía de la línea horizontal que domina sin embargo en el terreno. El general D. Leopoldo O'Donnell con su Estado Mayor ocupa el centro del cuadro, en el segundo término. Aquel ilustre caudillo da las órdenes á las fuerzas de su

caballos y á la desbandada. A los lados de estos grupos en los que se reúne el interés del cuadro se ve también la lucha, entablada en disposición igual ó muy semejante. Las tropas españolas en segundo término atacan á las huestes de Marruecos, vencéndolas y arrollándolas, y poniendo en dispersión á un conjunto abigarrado de hombres, mujeres, niños, camellos cargados, caballos y asnos en pintoresco desorden que traduce bien el que hubo de reinar en la escena pintada por el artista. En el fondo del cuadro aparecen el cielo esplendoroso del Africa, el mar, la orilla arenosa, manchas de color que figuran ser columnas del ejército de España, ó el humo producido por los disparos.

»*La expugnación del campamento marroquí* es un lienzo, en esbozo en casi todas sus partes, con fragmentos, empero, ejecutados con tal firmeza y valentía y con tanta seguridad en el modo de poner el color, que no se ve necesidad de una pincelada más para dejarlos terminados. Hay luz en el cuadro, hay aire, media espacio entre todos los cuerpos, los efectos de claro-oscuro son potentes, y con todo

presenta una confusa sucesión de manchas de colores diversos, que va tomando cuerpo á medida que el espectador se aleja del cuadro hasta situarse á distancia conveniente, y que desde ésta presenta una verdad, una vida, una riqueza de luces y de tintas que acusa la mano de un pintor de grandísimo ingenio como lo tenía Mariano Fortuny. Este solo grupo hace la apología del cuadro. Lo completan, en



M. Fortuny. — Detall del quadre «La Batalla de Tetuan»  
(Museu d'Art Contemporani, Barcelona)

no ha llegado todavía Fortuny en aquel cuadro á la intensidad luminosa que alcanzó después en otras obras.»

Més endavant, Miquel i Badia segueix dient: «La disposición del cuadro, como lo hemos dicho, recuerda en varios trozos la *Smalah* de Horacio Vernet. A esta influencia por un lado y á los estudios predilectos de Fortuny en el Africa se debe tal vez que uno de los fragmentos más interesantes, de más rico y elegante color, y pintado con más garbo, sea el de los caballeros marroquíes escapando del ejército cristiano, defendiéndose y ofendiendo á la vez al enemigo, grupo que visto de cerca

medio de trozos trazados con descuido y alguno vacilante como resultado de las dudas y de la indecisión del artista, otros grupos y figuras apuntados con admirable firmeza, mereciendo citarse el pelotón de hombres y mujeres indefensos, el anciano llevado en andas, un cadáver que los merodeadores despojan de sus vestiduras, y como efecto prodigioso de ilusión la columna del ejército que avanza en línea de batalla, pintada con un simple brochazo en el que la vista cree descubrir los oficiales y soldados de los batallones, velados por la distancia y por el humo y polvo del campamento.

»Emprendió Fortuny esta obra con algún calor, más pronto dirigiéndose por otros senderos, fué enfriándose el entusiasmo, introdujo modificaciones en el cuadro, terminó hasta cierto punto algunos trozos, dejó otros en esbozo y paulatinamente acabó por dejar el lienzo como elemento de decoración de su taller.»

Referent a les causes pregones que pogueren

pre todas sus composiciones. Pero Fortuny no notaba, que mientras más adelantaba, más imposible se le hacía el rematar su obra. Hase dicho que Fortuny, á medida que avanzaba en su obra, asustábase de la responsabilidad que había contraído de pintar tan grande asunto, y que temeroso de que tan empeñada obra fuera causa de su descrédito y no de su gloria, sentía repugnancia invencible en terminar una



M. Fortuny. — Detall del quadre «La Batalla de Tetuan»  
(Museu d'Art Contemporani, Barcelona)

obligar Fortuny a abandonar la gran tela inacabada, heus ací el que escriu Sampere i Miquel (op. cit.): «Fortuny, á su vuelta de Africa, trabajó con ardor en su cuadro de la batalla de Wad-Ras (1); no trataba entonces de cumplir un compromiso de honor, sino de satisfacer una necesidad de su espíritu. Nosotros estamos convencidos de que para nuestro compatriota el terminar su cuadro era sólo cuestión de tiempo, y que entendía llevar adelante ese cuadro con la fiebre que el artista trata siem-

obra cuyos defectos cada día se hacían más visibles á su inteligencia.»

Fortuny guardava la seva gran tela inacabada al seu taller de Roma, on tots els seus amics la veien. I el temps passava. Hom sap que la Diputació de Barcelona, en diverses avinenteses, li féu significar d'una manera oficiosa i amical la conveniència d'acabar l'obra i d'entregar-la. Fortuny no responia o responia amb evasives a aitals indicacions. Fins que en 1870, en el moment que Fortuny estava triomfant a París d'una manera esclatant, la Diputació barcelonina li torna a reclamar la tela. L'arxiver de la Generalitat, senyor Joan

1. Aquí Sampere i Miquel, com ja ho hem remarcat, dona el nom de «Batalla de Wad-Ras» a la tela que representa «La Batalla de Tetuan».





M. Fortuny. — Detall del quadre «La Batalla de Tetuan»  
(Museu d'Art Contemporani, Barcelona)

Ruiz i Porta, ens proporciona les dades següents referents a aquesta reclamació: «Als 18 de març de l'any 1870, en veure la Diputació que Fortuny encara no ha fet entrega de *La Batalla de Tetuan*, acordà comminar-lo per mitjà de la Legació d'Espanya. L'ambaixador a París senyor Salustià d'Olózaga escriu a la Diputació amb data de 29 d'abril dient que ha fet a mans de l'artista la carta requeriment. Fortuny, des de París (20 de maig de 1870), dóna les seves excuses i diu que la seva salut i exigències de l'art li priven de dir quan tindrà l'obra acabada; que està disposat a retornar les quantitats rebudes de la Diputació i que pot confiar-se a un altre artista més digne, el profit i l'honra de l'empresa.»

Vista aquesta resposta del pintor, la Diputació aprovà, en sessió del 9 de setembre del mateix any, el dictamen següent: «Contestar á D. Mariano Fortuny, encargado de pintar varios cuadros por cuenta de esta Diputación, que no pudiendo considerar como propios los fondos del contribuyente y estando obligada por la ley esta Corporación á asegurarse de la

inversión de aquellos caudales, no puede aceptar sin grave responsabilidad la oferta de proseguir la obra empezada para terminarla en época indefinida y opta por tanto por recojer las cantidades que el artista pone á su disposición y que forman un total de 4200 escudos, esperando que avise, desde luego, la persona ó casa que deberá verificar el pago en esta plaza ó si desea que se gire contra él por aquella cantidad.»

Aquest dictamen es va notificar a Fortuny el dia 15 d'aquell mes de setembre i va ésser contestat per l'artista, des de Granada, el dia 10 d'octubre dient que li era impossible de retornar els diners, per tenir els seus interessos a París, on aleshores no hi havia tranquil·litat: França estava en guerra amb Prússia. Sabem que hi hagué un altre dictamen presentat a la Diputació de Barcelona i aprovat en sessió del 4 de setembre de 1872 i que fou comunicat a l'artista, que ja era a Roma altra vegada, pel conducte del cònsol espanyol, pel mes de març de 1873. Aquest darrer dictamen, el text del qual ens ha estat impossible



El taller de Fortuny a Roma, amb el quadre «La Batalla de Tetuan»

d'assolir, devia referir-se a la devolució de la quantitat proposada pel pintor i acceptada per la corporació provincial, car tots els biògrafs del reusenc afirmen que aquest tornà els diners rebuts per pintar el quadre i que així es va deslligar del compromís d'haver-ho d'acabar i d'entregar.

Sampere i Miquel remarca la inexactitud en què cau el baró Davillier (op. cit.) en afirmar que en vista que el temps passava i que el quadre no s'acabava, «la Diputació d'acord amb Fortuny va renunciar al quadre i que aquest retornà el diner que havia rebut per a pintar-ho». Sampere i Miquel escriu (op. cit.): «La Diputación no renunció al cuadro; lo que hizo fué exigirle á Fortuny seis años más tarde su cuadro ó el dinero. Que la Diputación hizo mal y muy mal en pedir su dinero, no hay hoy quien no lo comprenda. Y que Fortuny hizo mal y muy mal en devolver su dinero sin acompañarlo con el cuadro, no es menor falta á todas luces.»

Un pintor reusenc, Ramon Casals i Vernis, que ha escrit una curiosa biografia de Fortuny (*Revista del Centre de Lectura*, Reus, novembre 1924-febrer 1925), defensa el seu il·lustre conciutadà de les acusacions d'ingratitude que sembla adreçar-li Sampere i Miquel. Ramon Casals i Vernis escriu (loc. cit.): «Fortuny en començar el quadre no es fixà amb el temps que hi empraria i que les dificultats a resoldre no es prestaven a ésser vençudes en un dia determinat, ni que les deu mil pessetes rebudes no arribarien a compensar el que es tenia de gastar en models, armes, vestuaris i artefactes, ni que el rebut no es podia equiparar amb la centèsima part del temps que havia de dedicar-hi; ¡ell, que sols emprant un quant temps en un quadret guanyava trenta i quaranta mil francs! Mes no reculà davant tot això i seguí pintant en el quadre per a presentar-ho com a ofrena a la Diputació de Barcelona, a la que tant agraïment tenia. Volia regalar-li una obra no sols notable pel sol fet d'ésser seva, sinó perquè fos una demostració d'art pictòric capaç d'augmentar la fama de l'autor; i per a aconseguir-ho, sols hi devia emprar els moments propicis d'inspiració; per això tenia el quadre en son taller, en l'espai de paret més visible. Mes passaren tres anys i a la Diputació hi hagué qui no comprengué la bona voluntat ni el desinterès de Fortuny i començà a córrer un rumor, a manifestar-se un desig

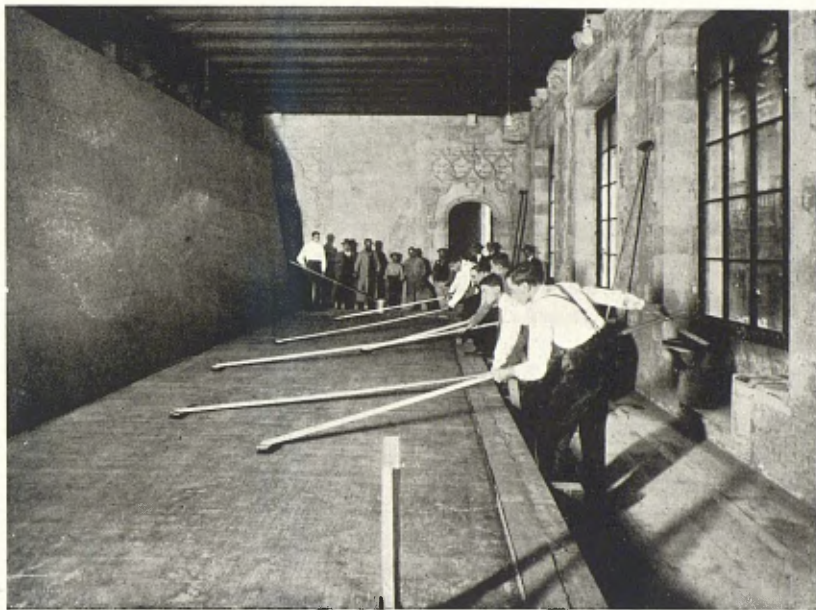
de posseir el quadre, com si es tractés d'haver de cobrar d'un insolvent. Una petita minoria del Consell opinà que es devia reclamar; mes la majoria imposà el bon sentit fent triomfar el criteri de què no es podia obligar a l'artista a fer entrega d'una obra en tant ell no la considerés acabada. La cosa quedà així per aquesta vegada, sense resoldre's; mes poc temps després, l'any 1866, es tornà a remoure aquesta qüestió i exigiren a Fortuny que entregués les pessetes o el quadre. Fortuny retornà a la Diputació les deu mil pessetes i es quedà amb el quadre.» Sense afirmar que siguin absolutament certes totes les afirmacions que fa Casals i Vernis, entusiasta panegirista del gran reusenc, direm que tradueixen prou bé l'estat d'ànim que devia haver-hi a Barcelona respecte el quadre de Fortuny i que algunes paraules del dictamen del 9 de setembre de 1870, que hem transcrit ara mateix, fan endevinar.

Marià Fortuny moria a Roma, pel novembre de 1874, i pel 19 de febrer de 1875 l'artista Tusquets, íntim amic de Fortuny, telegrafiava des de Roma que el gran quadre de *La Batalla de Tetuan* era a París i que si la Diputació barcelonina el volia adquirir que li calia tractar amb Raimundo de Madrazo, un dels cunyats de Fortuny. El quadre anava a la subhasta i per a evitar-ho, don Pau Milà i Fontanals, ex-professor de Fortuny a Llotja, que aleshores era diputat provincial, intervingué venturosament. Heus ací l'acord contingut en l'acte de la sessió del dia 15 de març de 1875, referent a l'adquisició del quadre: «En seguida se dió cuenta de una proposición suscrita por el Sr. Diputado Don Pablo Milá, en la que teniendo en cuenta que va a procederse á la venta en pública subasta del cuadro de la batalla de Wad-Ras (1) que el malogrado Fortuny pintaba por encargo de esta Diputación; que es la obra de más importancia de aquel pintor; y que sería altamente ventajoso para la juventud que se dedica al cultivo de las Bellas Artes estudiar los procedimientos que empleaba en la parte técnica y que imprimía un sello especial de originalidad á los trabajos de aquel artista; propone dicho Sr. Diputado al Cuerpo provincial la adquisición de la citada obra por el precio de cincuenta mil

1. Com veiem, la Diputació i tot dóna equivocadament el nom de «Batalla de Wad-Ras» al quadre de l'«Expugnació del campament marroquí per les tropes espanyoles el 4 de febrer de 1860».

pesetas que se ha pedido por los sucesores de Don Mariano Fortuny, entendiéndose que dicha proposición se presenta con el carácter de urgente á fin de que se acuerde sobre ella en esta misma sesión, pues de no poderse dar hoy mismo contestación afirmativa, es seguro que dicho lienzo pasará á otras manos. Tomada en consideración dicha proposición, el Sr. Vilaseca en nombre y como Vicepresidente

por encargo expreso de la Diputación, teniendo entendido que es una grande obra que está bastante adelantada y digna del genio del pintor que la llevaba á efecto. — El Sr. Presidente manifestó que había leído una crítica del cuadro de Fortuny, que hace de él muchos elogios; y que si bien es aventurado lo que va á resolver el Cuerpo Provincial, sin embargo debe tenerse en cuenta que cuanto más



El quadre de Fortuny «La Batalla de Tetuan» és reentelat en una de les sales del Palau de la Diputació, abans d'ésser traslladat al Museu d'Art Contemporani

de la Comisión provincial, manifestó que ésta unánime aceptaba aquélla y proponía á la Diputación que se sirviera aprobarla.—Abierto debate acerca de este asunto el Sr. Barret preguntó sobre el estado en que dejó Fortuny el cuadro que se trata de adquirir, los antecedentes de lo que ha mediado entre dicho pintor y la Diputación con respecto á dicho cuadro, y que si desde este momento el Cuerpo Provincial no acordara la compra de dicho lienzo podría obtenerlo después. — Contestó el Sr. Milá que si hoy mismo no se avisa que la Diputación se queda con el cuadro de Fortuny, pasará aquél á manos extranjeras, á lo que se oponen elevadas consideraciones de patriotismo, porque además de representar dicho lienzo una de las glorias nacionales, fué hecho

tiempo transcurra, más precio adquirirá el cuadro de que se trata, por lo que aun bajo el punto de vista económico, más bien se expone á ganar que á perder la Diputación con la adquisición del mismo. — Rectificó el Sr. Barret manifestándose completamente satisfecho con las explicaciones que se le habían dado, y renunciando á las que había pedido acerca de lo que ocurrió entre la Diputación y Fortuny, porque al fin y al cabo éste ha sido un hombre de genio y ha dado gloria á su país. El Sr. Vilaseca, Vicepresidente de la Comisión provincial, coadyuvó las patrióticas y últimas frases del Sr. Barret, añadiendo que los antecedentes á que éste había aludido obran en el expediente respectivo en esta Secretaría.»

Mentre Pau Milà feia aprovar aquest acord per la Diputació, un altre mestre de Fortuny, Claudi Lorenzale, escriu al baró Davillier, a París, per a què serveixi d'intermediari entre la corporació provincial i els hereus de l'artista.

Heus ací un nou comentari de Sampere i Miquel (op. cit.) sobre l'adquisició de l'obra per la corporació provincial de Barcelona: «Ningún derecho teníamos al cuadro de Fortuny. Pero á la muerte de éste, la Diputación recordó que aquél era su cuadro, y ya que nadie recordó lo que ella había hecho para su gloria, recordó que aquélla era su obra, que aquel cuadro tenía una historia, y que aquella historia no honraba á Barcelona. Se había cometido una falta; ¡quién sabe cómo y de qué manera!, falta que por fortuna se redimía con dinero, y la Diputación no vaciló en redimir-la. Dos mil duros devolvió Fortuny; diez mil duros se pidió por su cuadro: la Diputación no regateó é hizo bien. La Batalla de Wad-Ras (*sic*) era nuestra y nuestra es. La falta quedó redimida. ¿Redimió Fortuny la suya? Queremos creer, que si la muerte no hubiese sido tan rápida, que si Fortuny hubiera tenido consciencia de que se moría, y que por lo tanto hubiese dispuesto de sus bienes, que el cuadro de Wad-Ras (*sic*) viniera á Barcelona como dádiva de su autor. Esto nosotros lo vemos claro en el hecho de que, si jamás llegó á terminarlo, jamás pensó en deshacerse de él.»

Segons ens informa el ja esmentat arxiver de la Generalitat, senyor Ruiz i Porta, l'obra, en el seu viatge cap a Barcelona, fou detinguda a Sèta, però el 18 de maig de 1875 ja consta que era en poder de la Diputació.

Durant molt de temps va decorar el saló de sessions d'aqueixa corporació, que llavors s'esqueia on avui hi ha els despatxos dels consellers de Governació, Beneficència i Justícia de la Generalitat.

A l'any 1920 va ésser traslladada al Museu d'Art Contemporani, que llavors s'organitzava al Palau de Belles Arts. Abans, sota la direcció de l'expert Josep Dalmau, fou curiosament reentelada en una de les sales del mateix Palau de la Diputació.

No hem esgotat ni de molt tota la literatura ni tota la documentació referent a la tela *Expugnació del campament marroquí per les tropes espanyoles el 4 de febrer de 1860*, apellada generalment *La Batalla de Tetuan*.

Aquestes dades, però, són suficients per a tenir una idea del quadre i de la seva història, quadre que si Fortuny no acabà per raons d'autocrítica que ací no escatirem, és en el fons el símbol de la seva vida d'artista: una vida truncada, amb una obra a mig fer, que deixa el regust de les coses genials que no han arribat a la maduresa.

ALFONS MASERAS

## OFICINA INTERNACIONAL DELS MUSEUS

CONCLUSIONS DE LA CONFERÈNCIA CELEBRADA A ATENES DEL 21 AL 30 D'OCTUBRE DE 1931

I. — La Conferència convençuda que la conservació del patrimoni artístic i arqueològic de la humanitat interessa a la comunitat dels Estats, guardians de la civilització:

desitja que els Estats, movent-se amb l'esperit del pacte de la Societat de les Nacions, es prestin a una col·laboració cada vegada més extensa i més concreta amb vistes a afavorir la conservació dels monuments d'art i històrics;

estima altament desitjable que les institucions i agrupaments qualificats puguin, sense atemptar contra el dret públic internacional, manifestar llur interès per la salvaguarda d'obres mestres, en les quals la civilització s'ha expressat en el més alt grau, i que semblesin amenaçades;

acorda que, requestes a aquest efecte, sotmeses a l'organització de Cooperació intel·lectual de la Societat de les Nacions puguin ésser recomanades a la benvolent atenció dels Estats,

pertanyeria a la Comissió internacional de Cooperació intel·lectual, després d'enquesta de l'Oficina internacional dels Museus i d'haver recollit tota informació útil, sobretot de la Comissió nacional de Cooperació intel·lectual interessada, de pronunciar-se respecte a l'oportunitat de les gestions a emprendre i sobre el procediment a seguir en cada cas particular.

II. — La Conferència ha escoltat l'exposició dels principis generals i de les doctrines concernents a la protecció dels monuments.

Qualsevulla que sigui la diversitat dels casos especials, cada un dels quals pot comportar una solució, ha constatat que en els diversos